# La vía chilena al socialismo 50 años después

Tomo II. Memoria

Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez (compilación)





Austin Henry, Robert. *La vía chilena al socialismo: 50 años después* / Austin Henry, Robert; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-722-769-7

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Salém Vasconcelos, Joana. II. Canibilo Ramírez, Viviana. III. Título.

CDD 983

La vía chilena al socialismo: 50 años después: tomo 2, memorias / Mafalda Galdames Castro... [et al.]; compilado por Robert Austin Henry; Joana Salém Vasconcelos; Viviana Canibilo Ramírez; prefacio de Tomás Moulian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-771-0

1. Historia. 2. Historia de Chile. I. Galdames Castro, Mafalda. II. Austin Henry, Robert, comp. III. Salém Vasconcelos, Joana, comp. IV. Canibilo Ramírez, Viviana, comp. V. Moulian, Tomás, pref.

CDD 983

Diseño y diagramación: Eleonora Silva Arte de tapa: Villy



#### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

#### **Equipo Editorial**

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones Lucas Sablich - Coordinador Editorial María Leguizamón - Gestión Editorial Nicolás Sticotti - Fondo Editorial



## LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

### CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

La vía chilena al socialismo. 50 años después. Tomo II: Memoria (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2020). Obra general ISBN 978-987-722-769-7 Tomo II ISBN 978-987-722-771-0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales I Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Eiecutiva de CLACSO.

#### **CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Socials Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina Tel | 154 111 4304 9145 | Fax | 154 111 4305 0875 | <classo@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

## Índice

Prefacio. "Memorias" de la Unidad Popular11 Tomás Moulian
En esas horas
Agradecimientos
La vía chilena al socialismo. 50 años después17 Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez
Historia y economía
Memorias rebeldes. El recuerdo de la Unidad Popular y Salvador Allende durante la posdictadura en Chile29 G. Loreto López, Caterine Galaz V. e Isabel Piper Sh.
Los límites infranqueables de la propuesta de la Unidad Popular desde las organizaciones de los trabajadores45 Héctor Vega
Cabañas a la orilla del mar. Una promesa de la Unidad Popular61  Valentina Rey Domínguez
Unidad Popular, semilla sembrada en la juventud combatiente79  José Miguel Carrera Carmona
La vida de un Cordón Industrial89 Miguel Silva

#### La batalla educacional

Un sueno inconcluso117 Carmen Vargas Torres
Las Brigadas Ramona Parra139 Alejandro "Mono" González
Luchando por educación "para todas y todos". La visión educacional de la Unidad Popular y de Salvador Allende155 Beatrice Ávalos
Encuentro con nuestra historia: los mil días y muchos más175 Zabrina Pérez Allende
Políticas de cambio educativo en Chile. Allende entre Frei y Pinochet189 Marcela Gajardo
La reforma agraria
Sindicalismo y capacitación campesina en la Unidad Popular207  Oscar Torres Rivera
Desafíos y contradicciones en una experiencia inconclusa.
La capacitación campesina en la Reforma Agraria de la Unidad Popular227 Rolando Pinto Contreras
Reforma Agraria: del relato épico a su compleja implementación cotidiana247 Sergio Gómez Echenique
Radicalidad agraria de la Unidad Popular. Testimonios y relatos de mapucistas del centro sur263 Esteban (Teo) Valenzuela Van Treek

### Mujeres en lucha

Evocando la Historia285
Francisca Rodríguez Huerta
Mis memorias305 Mafalda Galdames Castro
El Ministerio que no fue321 Carmen Gloria Aguayo
Memorias de una mujer campesina333 Alicia Muñoz Toledo
Desde La Victoria a la victoria. Memoria de una militante pobladora345 Yolanda Álvarez
Sobre sueños, esperanza y rebeldía de la mujer pobladora y trabajadora en la Unidad Popular353 Militza Meneses López
Perspectivas desde el MAPU
Allende: de la esperanza a la tragedia373 Jaime Gazmuri Mujica
Kalki Glauser: MAPU, la Unidad Popular y la izquierda chilena: reformista y revolucionaria. El carácter de la derrota.
Lecciones y autocrítica391 Carlos Méndez Contreras
El MAPU desde Lota409 Tito Gutiérrez Contreras
Un hombre llamado <i>Fernando</i> . Memorias irreverentes en torno a los orígenes del MAPU, la Unidad Popular y la militancia de Juan Pablo Schroeder (1968-1973)421
Nicolás Acevedo Arriaza

## Miradas extranjeras

## Un viajero filatélico en busca de la Unidad Popular

Graham E. L. Holton, en colaboración con Viviana Ramírez y Robert Austin H.

El 11 de septiembre de 1973, la Fuerza Aérea de Chile atacó el Palacio de La Moneda, la sede de gobierno ocupado entonces por el presidente Salvador Allende Gossens, el primer presidente socialista que fue elegido democráticamente en el mundo. Las imágenes imborrables de la prensa internacional mostraban a las tropas de militares chilenos deteniendo a sus ciudadanos, obligándolos a subir a los camiones militares, para ser llevados a centros de tortura o campos de concentración. Como cantara Víctor Jara en honor a Amanda, "muchos no volvieron".

Llegué a Santiago de Chile el 27 de marzo de 1974, el mismo mes que una delegación sindical australiana investigaba abusos contra los derechos humanos en el país. Sabía por quiénes habían estado en el momento del golpe que sería difícil encontrar a alguien de izquierda con quién conversar francamente sobre la vida antes y después del golpe de Estado. Tendría que ser muy cauteloso con quién conversaba, sin saber la contraparte quién era yo o quién podría estar

escuchándonos. No había podido establecer contacto con miembros de sindicatos o partidos políticos antes de ingresar al país, por las mismas razones. Lo que pude hacer fue observar todo lo que pasaba alrededor mío.

Fui testigo de la opresión militar y la pobreza en unos barrios marginales de Santiago. Pero también experimenté la gran amabilidad y solidaridad duradera de su gente. Ser de izquierda –maestros, reformadores rurales y sindicalistas – era una sentencia de muerte. Este paisaje de pobreza, violencia y lucha diaria por sobrevivir lo he recordado como tierra de trauma: el impacto físico, social y psicológico colectivo de sobrevivir la pobreza y la violencia cotidianas. El sufrimiento estallaba improvisadamente en las calles contra la dictadura, en búsqueda de una revolución postergada. Vi también cómo vivían los burgueses en sus oasis de gran riqueza, bien protegidos por sus guardias de seguridad. No se aventuraron en las calles de las poblaciones, no les interesaba ni la pobreza ni la violencia ahí, salvo para mantener sus privilegios. Aprendí que si tenían interés cuando estuvo Allende de presidente en entrar en los barrios populares para sembrar la hambruna, el terror, la confusión y su mentalidad feudal, pero con limitado éxito. La Resistencia estuvo incipiente.

A partir de este montaje de observaciones, cada una con una memoria y una experiencia particular, enmarcadas en un contexto físico y social, he construido una comprensión de cómo era la vida de los pobres en la época de Allende, en comparación con los 6 meses posteriores al golpe. Era un tiempo antes de los cajeros automáticos, Internet, teléfonos inteligentes y laptops. Si quería contactar a mi familia en Australia, debía enviar un telegrama. Si necesitaba dinero, debía ir al banco local para cambiar cheques viajeros o dólares estadounidenses a la moneda local. Como mochilero, y en general todos los mochileros nos basamos en el *South American Handbook*, conocido como la "biblia" para encontrar hoteles baratos, mientras continuábamos por el camino jipi ("Hippie Trail") que se extendía desde Panamá hasta el sur de Chile. Se estableció una red de solidaridad

entre nosotros, en la que sabía qué le había pasado a cada una y uno de los mochileros en ese período.

Lo siguiente está tomado de mis agendas y recuerdos vívidos de lo que fue viajar como mochilero en Chile, seis meses después del golpe. Esto, enmarcado dentro de un contexto político y social de control militar apabullante. Lo que más noté a mi llegada a Santiago fue la aparente erradicación de todo lo relacionado con la Unidad Popular (UP). Caminando desde la Estación Central no pude ver sus logros e influencias que deberían haberse manifestado en alguna forma. Era como si la era de la UP nunca hubiera existido.

El régimen de Pinochet fue más que una violenta represión contra la UP, y la izquierda en general. Se propuso asegurar que no existiera nada para que las nuevas generaciones recordaran ni reflexionaran con calma sobre los avances culturales, sociales y económicos que se habían realizado en esa época. Los crímenes que la junta fascista estaba llevando a cabo en contra de la mayoría del pueblo chileno daban ese sentido de un proyecto de reemplazo total. Era el año cero, desprovisto de su pasado marxista. Miles de militantes de izquierda fueron detenidos; unos buscaron refugio en las embajadas, otros salieron al exilio y un gran número fueron asesinados. La UP había desaparecido de la historia chilena.

Pinochet desgarró el tejido de la sociedad tratando de arrancar el corazón de la izquierda. Percibí que un velo siniestro había caído sobre el país, como una plaga de langostas arrasando todo en su camino. La política de Pinochet era erradicar sistémicamente todo lo que inmortalizara los mil días de la UP y su pueblo. En este proceso también se incluyeron imágenes como grafitis y murales, que eran parte de la cultura popular desde 1930 hasta 1973, representando el apoyo al gobierno popular además de a la izquierda en general. Si bien la música callejera y los grafitis se habían suprimido en gran medida, todavía había algunas pruebas importantes de su supervivencia en las zonas más pobres. Los militares borraban continuamente grafitis y declaraciones políticas de izquierda de las paredes ahí, pero volvían como sustento de la memoria viva. L@s luchadores no tenían hora fija.

Mientras caminaba por la Plaza de Armas, en pleno centro de la capital, me propuse buscar evidencia filatélica de la UP y su entorno. Traté de reconstruir las pruebas que pude descubrir en una ciudad presa del miedo. Había un mercado de puestos ambulantes donde la gente había instalado mesas para vender libros, muestras de minerales y otras pertinencias. Encontré unas pruebas llamativas entre las cosas simples que el régimen militar había pasado por alto.

En uno de los puestos, un vendedor tenía una colección de estampillas en paquetes, y en otras cajas había sobres con estampillas todavía adheridas. A estas últimas se les llaman "cubiertas". Hojeé la colección y me sorprendí al ver varias emitidas por el gobierno de Allende. Aquí, entre estos humildes papeles, encontré evidencia de sus prioridades que habían volado por el mundo. Aprendí que todos los billetes emitidos bajo la UP representaban los logros durante los mil días de su gobierno. También saltaba a la vista la gran diferencia entre los íconos de la UP y del régimen militar.

De acuerdo con la imagen a continuación, una de las estampillas celebraba el Año Internacional de Libro (1972), mostrando a dos niños con un libro en el que se leía "IBBY: LEER ES VIVIR". IBBY, por su sigla en inglés, es el Consejo Internacional sobre Libros para Jóvenes, fundado en la década de 1960. La estampilla promovía también una plataforma educativa central para la UP: "Libros para Todos". Aludía a la difusión más grande en la historia del país de libros baratos al alcance de la gran mayoría de la población, publicados por las editoriales estatales e icónicas Zig Zag y Quimantú. Las librerías habían estado bien abastecidas de una amplia gama de libros de bolsillo, no solo en castellano sino en idiomas extranjeros. Tales imágenes muestran también lo trascendental que era la erradicación del analfabetismo por parte del gobierno de Allende; se esforzó por educar a la

población. Cuando la compré, la estampilla estaba cubierta como si fuera el primer día de su emisión.



Estampilla 1: Año Internacional del Libro, 1º día de emisión, 31 de octubre de 1972.

En la imagen siguiente y claramente congruente con la política educacional de la UP, se ve una estampilla dedicada a promover la Semana Internacional de la Carta. De nuevo se demostró la estima que el pueblo y su gobierno depositaron en las distintas formas de la educación, en este caso la escritura comunicacional.



Estampilla 2: Se celebra la semana Internacional de la Carta, a partir del 9 de octubre de 1972.

Otra estampilla que adquirí a este valiente vendedor celebraba el Mes Mundial del Corazón, en abril de 1972, como vemos a continuación. La imagen del corazón con el mapamundi expresaba el gran esfuerzo del gobierno para mejorar las condiciones históricamente desfavorables de salud de la gran mayoría del pueblo chileno. En particular, el Gobierno Popular planteó el mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas de los sectores postergados. Uno de sus énfasis fue eliminar la desnutrición en la edad escolar. El presidente siempre dijo que "el niño nace para ser feliz". También aludía a la salud como derecho universal, tema que el médico presidente había valorado desde su tesis de pregrado, publicada como *Higiene Mental y Delincuencia* (2005).



Estampilla 3: "En el corazón late la salud", abril de 1972.

Igual que la estampilla previa y la que viene a continuación, las "40 Medidas" en el *Programa de la Unidad Popular* (1970) reflejan una gran preocupación por la salud pública. Las medidas 14 y 15 se refieren a la nutrición de los niños y niñas. La 25 propone eliminar "todas las trabas burocráticas y administrativas que impiden o dificultan la atención médica de imponentes y cesantes". Luego, la medida 26 se compromete con abolir "el pago de todos los medicamentos y exámenes en los hospitales", mientras la 27 propone rebajar "drásticamente los precios de los medicamentos, reduciendo los derechos e impuestos de internación de las materias primas". Dichas medidas se articulaban con el proyecto UP de nacionalización de las industrias esenciales para el bienestar del pueblo, y la disminución de la explotación capitalista en dichas esferas.



Estampilla 4: Mes Mundial del corazón, abril de 1972, primer día de emisión.

En esta hermosa colección guardada por 46 años, también hay una estampilla dedicada a la icónica Ley Nº 17.450 por la nacionalización del cobre en 1971. El presidente Allende, junto con la clase obrera probablemente más organizada en América Latina de aquel entonces, hicieron grandes avances para asegurar que las ganancias del país permanecieran dentro de Chile para beneficio del pueblo y no se entregaran a las transnacionales, principalmente estadounidenses. Como es bien conocido, dichas empresas imperialistas jugaron un rol central en los planes de la CIA y el gobierno de Nixon para fomentar el golpe militar de 1973, en pos de subordinar el pueblo de nuevo a las corporaciones foráneas. Ejemplos de esto pueden leerse en Soto y Villegas (1999) y Kornbluh (2013).



Estampilla 5: Ley de Nacionalización de Cobre 17.450 de 1971, emitida el 11 de julio de 1972.

Relacionada con la anterior, la próxima imagen vino de la misma fuente donde había adquirido esta preciosa colección. Muestra otro símbolo de la nacionalización del cobre. Es un billete de 500 escudos chilenos —la moneda nacional de la época— que en un lado retrata a un minero con casco y en el reverso la enorme mina de cobre de tajo abierto, Chuquicamata, que se había nacionalizado. El billete fue emitido por el Banco Central de Chile en 1971 para celebrar dicha estatización. Juan Manuel Martínez (2003) califica al billete aquí reproducido como "sin dudas el caso más emblemático" de la iconografía del dinero de la UP. Como agrega, "estas imágenes de la historia de Chile se interpretaron desde un punto de vista de ruptura con un pasado de dependencia, a través de los héroes emancipadores".

Pero el fascismo militar destruyó esos billetes en 1975, remplazándolos con otros que representaban a los grandes héroes militares, siempre masculinos. El Estado terrorista cambió el lema de los billetes, promoviendo a sus héroes de la guerra de Independencia (como O'Higgins, pero no Manuel Rodríguez), además de la iconografía bélica nacionalista como la Guerra del Pacífico (1879-1884), intentando glorificar a los supuestos salvadores militares de la nación.



Billete de Quinientos Escudos: en el lado 1, se celebra "1971 Año de la nacionalización del cobre, salitre y hierro". En el lado 2, se recuerda una famosa cita del presidente independentista José Manuel Balmaceda de 1891: "No debemos consentir que esa vasta y rica región sea convertida en una simple factoría extranjera".

La próxima estampilla tiene dos partes. La primera muestra al pueblo de Chile –campesinos, trabajadores y mineros, madres con sus hijos e hijas, profesores y estudiantes– celebrando un nuevo amanecer donde cada chileno y chilena podrá participar forjando y siendo dueños de su propio destino. La segunda parte es una muestra del famoso discurso pronunciado por el presidente Allende en la conferencia de las Naciones Unidas conocida como UNCTAD III, en Santiago, sobre Comercio y Desarrollo (Allende, 1972). En la cita reproducida en la estampilla, Allende dice que "Chile solo va a progresar sobre la base de un pueblo organizado, disciplinado y consciente que trabaje más y que produzca más". Dicha conferencia tomó lugar entre abril y mayo de 1972, en un edificio de vanguardia que fue construido en apenas 275 de los mil días de la UP, gracias a un gran contingente de trabajadores voluntarios y el espíritu solidario histórico de la clase obrera de la época.



Estampilla 6: La primera parte muestra la gran alegría popular por la nueva soberanía. La segunda es un recorte del discurso del presidente Allende, en UNCTAD III, publicado el 13 de abril de 1972.

El número 17 de las 40 Medidas (1970) no solo se compromete con "verdaderas vacaciones para todos los estudiantes" -clara medida a favor de la mayoría, empobrecida y obligada a pedir limosna en sus vacaciones y quedarse en casa- sino señala que el presidente Allende abriera las puertas del Palacio Presidencial de Viña del Mar para todos los estudiantes de enseñanza básica con alto rendimiento escolar, seleccionados a través del país. Relacionado con esto, la Medida 29 anunció que el gobierno organizaría y fomentaría el turismo popular, en conjunto con un programa de educación física en todas las escuelas y poblaciones. Dicha medida se relacionaba con el proyecto realizado por el gobierno de crear balnearios populares a través de todo el litoral chileno. Estos lugares se componían de cabañas con comedores comunes y dormitorios cómodos a disposición de los y las trabajadores del país y sus familias. Consistente con lo que sería el programa de "buen vivir" en el Ecuador del presidente Rafael Correa en el nuevo milenio, y el turismo popular de la época de Allende, la próxima estampilla celebra el Año de Turismo de las Américas (1972).



Estampilla 7: "Año del Turismo de las Américas", mostrando folclore y artesanía autóctonos, publicado el 20 de noviembre de 1972.

Un contraste a la historia felizmente relatada hasta ahora, la última estampilla que recogía el mochilero canguro a los seis meses del

golpe demuestra la contrarrevolución fascista en pleno desarrollo. A continuación, vemos la primera estampilla emitida por el régimen militar de Pinochet, el 23 de septiembre de 1973. Celebra el quincuagésimo aniversario de la Comisión Internacional de Policía Criminal (Interpol), organismo íntimamente relacionado con el nazismo alemán y la policía federal de Estados Unidos (Deflem, 2002). En mi experiencia, fue una ironía que no pasaba desapercibida por la población chilena: una imagen que apoyaba el mantra del régimen, "Orden y progreso", siendo el mismo régimen que eliminó a velocidad vertiginosa todas las conquistas sociales y económicas de las y los trabajadores durante la época de la UP. Léase, un progreso profundo e inédito para la gran mayoría del país, no enfocado en la minoría burguesa aludida.

Eso, sin entrar en el complicado debate sobre el carácter, la velocidad e intensidad de la implementación de su programa por el propio gobierno de Allende, además de las razones por la incapacidad final de la izquierda en su conjunto para resistir la reacción militar junto al imperialismo predador, hasta el advenimiento del Frente Popular Manuel Rodríguez y la resistencia armada, una década después del golpe militar (Smirnow, 1979; Rojas, 2011; Loveman, 1993).



Estampilla 8: emblema de la Interpol en la primera estampilla emitida por la dictadura militar, el 23 de septiembre de 1973. Está puesta en un sobre franqueado por la Dirección General de Investigaciones, siniestro organismo de tortura y desapariciones durante el régimen militar.

## Concluyendo esta modesta historia

Otro vendedor en la Plaza de Armas tenía una colección de postales antiguas. Retrataron una historia de Chile a través de imágenes mudas, un testimonio atemporal de un pasado perdido. Tenían un diseño muy distintivo. A menudo conmemoraron hitos políticos conservadores y describían cómo el Estado quería que el público viera al país. Las estampillas son documentos legales diseñados y vendidos por la institución estatal. Falsificar una estampilla es un delito nacional. Están producidas por el Estado, y son más que un medio de publicidad nacional, ya que ellas reflejan la agenda política nacional e internacional del régimen de turno. Se incluyen a veces los mapas en las estampillas, que muestran los reclamos territoriales del gobierno, y los controles políticos. Durante la dictadura, enfatizaron el reclamo chileno sobre el territorio de la Antártida, como una distracción de la miseria. Aún indirecta, dicen también relación con la vida cotidiana bajo la dictadura de Pinochet.

Otra muestra viva de la UP que encontré fueron los grafitis, ya que fue parte importante de la cultura popular. Pude hallar todavía algunas representaciones. Una de ellas fue la imagen del Che Guevara que sobrevivió a la represión militar, escondido en un callejón de un barrio obrero. En otro lado alguien había pintado "¡Allende Vive!", junto a un martillo y una hoz rojos. En otro edificio estaba pintado una gran "R" roja y una estrella en un círculo al lado. La "R" era de Resistencia, el círculo era de unidad y la estrella era el símbolo de la Brigada Ramona Parra, que hasta hoy es un ícono del arte muralista sobre la histórica rebeldía chilena. Así fue como el pueblo guardó recuerdo de los tiempos de la Unidad Popular.

Mientras estaba en Santiago tomé un autobús a una de las zonas más pobres de la ciudad para entender mejor cómo sobrevivía su gente. En una de sus calles había una cola para el pan (en algunas poblaciones ni siquiera había para comprar pan y se dependía del pan añejo que las panaderías regalaban a los vecinos). Me uní a la

cola y les pregunté a algunas personas cómo estaba la vida ahora. Estaban cautelosos; antes de responder miraron a sus alrededores. "¡Esto es en lo que nos hemos convertido! Una nación de pobres". Con la inflación creciente, a la gente común le resultaba difícil comprar suficientes alimentos.

A fines de abril, tomé buses desde la capital hacia Iquique, con la intención de vincularme con la delegación sindical de Australia. En el camino pasé por varios pueblos donde supuestamente la delegación había estado, sin encontrarla. Tomaba fotos cuando pude, abierta pero ingenuamente, noticias de lo cual quizá me precedía. Poco antes de llegar a Iquique nos topamos con un punto de control militar, donde nos bajaron a todos. Cuando los milicos vieron mi maleta, llena de libros de arqueología que había comprado en Perú y Bolivia, me preguntaron si eran libros políticos. Se los mostré, diciéndoles que buscaba ruinas de los incas en Iquique. No obstante, me arrestaron a punto de bayoneta, me botaron la mochila y la maleta. Luego me llevaron al desierto de Atacama, donde esperaba ser ejecutado. No fue así; me desvistieron a medianoche, ordenándome a caminar hacia Bolivia. Milagrosamente me salvaron unos compañeros indígenas de Bolivia, regresando de su trabajo. Los soldados solían dejar abandonados a los mochileros en la intemperie árida y fría, ya que así se morían supuestamente de causas naturales, sin poder culpar a los mismos soldados.

Durante mi viaje conocí a numerosos mochileros: ingleses, estadounidenses, franceses, holandeses y otros, que habían estado en Chile durante el golpe militar. En Buenos Aires después, un neocelandés me dijo haber sido detenido en el sur de Chile el día del golpe. Al no ser estadounidense, los militares no los llevaron a los campos de concentración, sino que lo llevaron a la frontera con Argentina. Apuntándolo con sus armas, los soldados le dijeron al neocelandés que siguiera caminando hacia la frontera con Argentina. Afortunadamente, fue encontrado esa noche por un granjero argentino que pasaba por el lugar y lo rescató.

De estos eventos surgió un ávido interés por la política y la historia de América Latina. El miedo y el sufrimiento son grandes maestros. Son estos traumas que presencié en las calles de las poblaciones de los indigentes que dejaron un recuerdo permanente de la vida bajo Pinochet, pero también de la UP y su hermosa gente. Al final de mi viaje tenía sentimientos de amor y odio por el continente. Lo que hizo esta experiencia fue convertirme en marxista. Hoy este escrito quiere recordar una pequeña parte de una historia tan importante como la celebración de los 50 años de la Unidad Popular.

#### Referencias

Allende, S. (1972). "Discurso inaugural de la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo realizado en Santiago de Chile" (UNCTAD III). https://www.archivochile.com/S\_Allende\_UP/doc\_de\_sallende/SAde0027.pdf

Allende, S. (2005). Higiene Mental y Delincuencia. Santiago: CESOC.

Deflem, M. (2002). "The Logic of Nazification: The Case of the International Criminal Police Commission ('Interpol')". *International Journal of Comparative Sociology* 43(1): 21-44. DOI: 10.1177/002071520204300102.

Kornbluh, P. (2013). *The Pinochet File: A Declassified Dossier on Atrocity and Accountability*. New York: The New Press.

Loveman, B. (1993). The Political Left in Chile, 1973-1990 en S. Ellner y B. Carr (eds.). *The Latin American Left, From the Fall of Allende to Perestroika*. Boulder, Co.: Westview Press (pp. 23-39).

Martínez, J. M. (2003). Iconografía del Dinero, del Frente Popular a la Unidad Popular. Chile 1938-1973. https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9480\_archivo\_07.pdf

Programa de la Unidad Popular. (1970). Las Primeras 40 Medidas del Gobierno Popular. Editorial Prensa Latinoamericana. https://www.archivochile.com/S\_Allende\_UP/doc\_de\_UP/SAdocup0003.pdf

Rojas Núñez, L. (2011). *De la Rebelión Popular a la Sublevación Imaginada*. Santiago: Lom Ediciones.

Smirnow, G. (1979). *The Revolution Disarmed: Chile 1970-1973*. Nueva York: Monthly Review Press.

Soto, H. y S. Villegas (eds.). (1999). *Archivos Secretos: Documentos Desclasificados de la CIA*. Santiago: Lom Ediciones.